

Una década de historiografía argentina (1990-2000). Orientaciones, temas y problemas*

*Martha Rodríguez**

Resumen

Desde la restauración de la democracia en la década del 80', pero especialmente en la década siguiente han tenido lugar ciertos procesos de importancia en la historiografía argentina. El objetivo de este artículo es dar cuenta de las tendencias generales de esos procesos analizando cuáles fueron las orientaciones principales, las áreas temáticas predominantes, los períodos y espacios privilegiados en los estudios históricos durante la década del 90'.

Para este diagnóstico nos apoyaremos en el análisis de publicaciones periódicas; de jornadas y congresos, de seminarios de grado, posgrado y doctorado y de tesis de licenciatura. Todos ellos aportan datos sustantivos en cuanto a temas, problemas, metodologías y marcos conceptuales que consideramos de suma utilidad para realizar una primera aproximación al itinerario de la historiografía argentina de los últimos años.

Abstract

Since the restitution of democracy in the decade of the 80's, but especially in the following decade, certain significant processes have taken place in argentinian historiography. The aim of this paper is to report the general trends of these processes analysing wich were the main orientations, the prevailing areas, periods and privileged spaces in historical studies during the decade of the 90's.

For this diagnosis we will support in the analysis of periodical publications, seminars and conventions, grade seminars, postgrades and masters seminars, and thesis degree. All of them provide substancial information regarding topics, problems, methods and conceptual frames we consider extremely useful to perform a first approach to the itininerary of argentinian historiography in the last years

* Una parte importante de este artículo fue presentada en el simposio "La historiografía latinoamericana en los siglos XIX-XX: paradigmas, mutaciones y crisis" del 51° Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en Santiago de Chile en Julio del 2003. Agradezco a su coordinadora, la Dra. Beatriz Moreyra y al resto de los participantes los comentarios y sugerencias que me hicieron en esa oportunidad.

* Programa de Investigaciones en Historiografía Argentina (PIHA) - Facultad de Filosofía y Letras -UBA.

A mediados de la década pasada un reconocido historiador, Luis Alberto Romero, se refería de esta manera a la historiografía argentina posterior al restablecimiento de la democracia en el año 1983:

"... Por primera vez en mucho tiempo, tenemos una profesión Hay una cantidad ciertamente respetable de historiadores -senior y sobre todo junior- (...) que cubren sobradamente los estándares de calidad internacional media. Hay una producción que en general es aceptablemente buena, según esos estándares, que se vuelca en los medios adecuados de circulación académica. Estos medios existen: hay una buena cantidad de revistas especializadas (...) Se publica una apreciable cantidad de libros (...). Existe en suma, un impulso consolidado, un saber académico constituido..."¹

Esta descripción general podría ser suscripta por buena parte de la comunidad académica argentina, aunque no todos le otorguen al fenómeno descrito en el párrafo anterior un signo positivo. Sin embargo, la descripción de este proceso es más el resultado de reflexiones acotadas e impresionistas de los propios involucrados -por otro lado indispensables y valiosas para emprender cualquier trabajo de historiografía- que el fruto de un análisis pormenorizado del derrotero de la historiografía argentina de los últimos años².

Ciertamente la contemporaneidad del fenómeno, del que somos testigo y parte, cuyos efectos y consecuencias apenas podemos vislumbrar, no contribuye a convertirlo en un objeto de estudio codiciado por los historiadores.³ Esta ha sido una de las principales causas del escaso interés que los historiadores han demostrado por la historiografía argentina más reciente, constatación que se hace más llama-

¹ Romero L.A., "La historiografía argentina en la democracia: los problemas de la construcción de un campo profesional", en *Entrepasados*, Año V, N° 10, 1996, p. 102.

² En el libro de Roy Hora y Javier Trímboli, *Pensar la Argentina. Los historiadores hablan de historia y política*, Buenos Aires, El Cielo Por Asalto, 1994, varios historiadores e intelectuales de larga trayectoria y considerable peso en el campo historiográfico argentino exponen sus opiniones sobre las características de la historiografía argentina, aunque más como contexto de su propia trayectoria individual por ese escenario que como un análisis sobre el tema. Lo mismo ocurre en el libro de entrevistas compilado por Herrero A. y F. Herrero, *Las ideas y sus historiadores. Un fragmento del campo intelectual en los noventa*, Univ. Nac. del Litoral, 1996, donde historiadores y otros intelectuales son entrevistados a propósito de su concepción y trabajo en el campo de la historia de las ideas.

³ Entre las escasas excepciones puede consultarse el artículo de Romero citado ut supra; Devoto F., "Notas sobre la situación de los estudios históricos en los años noventa", en *Cuadernos del CLAEH*, 1994 (aunque no es un artículo dedicado específicamente a historiografía argentina); Halperin P. y O. Acha "Retorno a la democracia liberal y legitimación del saber: el imaginario dominante de la historiografía argentina (1983-1998)", *Prohistoria*, N° 3, 1999; y algunas intervenciones que cobraron la forma de debate en torno a la profesionalización de la disciplina y los modelos de historiador en el marco de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires a principio de los años 90' (una descripción de estos últimos desde la óptica de uno de sus participantes puede consultarse en Prado G., "El oficio del historiador a debate. Las impugnaciones de la profesionalización historiográfica en la facultad de filosofía y letras (1993-98)", en II Jornadas de *Historia a Debate*, Santiago de Compostela, España, 1999. En esta misma línea es posible incluir los artículos de Cibotti E., "El aporte en la historiografía argentina de una generación ausente: 1983-1993", *Entrepasados* N° 4/5, 1993 y Hora R. Y J. Trímboli, "Las virtudes del parricidio en la historiografía. Comentarios sobre la mirada de Ema Cibotti a la 'generación ausente' ", en *Entrepasados* N° 6, 1994.

va en tanto que los estudios sobre historiografía argentina en general han recibido un considerable impulso en la última década⁴.

En las páginas que siguen intentaremos dar cuenta de las tendencias generales de la historiografía argentina de la década del 90', las áreas temáticas predominantes, las orientaciones principales, los períodos y espacios privilegiados. Esta elección nos obliga a instalarnos en un alto grado de generalización desde el que quedan oscurecidos matices, detalles y particularidades. Hemos decidido correr este riesgo convencidos de que éstos no alterarían sustancialmente el cuadro aquí consignado y que por el contrario este marco general será un buen punto de partida para debatir el rumbo de una historiografía de la que no solo somos analistas sino también parte.

Para ello nos detendremos en el análisis de publicaciones periódicas; de Jornadas y Congresos⁵, de seminarios de grado, posgrado y doctorado y de tesis de licenciatura. Para el análisis de los últimos 3 tópicos y por una cuestión de accesibilidad a las fuentes necesarias, nos restringiremos al universo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Somos conscientes de que este recorte introduce un sesgo al análisis, corriendo el peligro de generalizar conclusiones sobre la base de datos parciales. Sin embargo, el estudio de publicaciones periódicas originadas en otras universidades y el carácter eminentemente federal de las Jornadas y Congresos analizados (en las que están representadas buena parte de las universidades e institutos del país donde se realiza investigación histórica) brindará una imagen más amplia de la historiografía argentina.

En el caso de las publicaciones periódicas analizamos tres revistas de muy amplia circulación y vinculadas con ámbitos universitarios⁶; en el caso de las Jornadas y Congresos hemos incluido tres eventos que se realizan de modo más o menos regular, unas, las *Jornadas Interesacuelas- Departamentos de Historia* y las *Jornadas de*

⁴ Desde los años 90' el interés por el estudio de la historiografía argentina ha ido en aumento. Se han desarrollado varias investigaciones en el marco de universidades nacionales y academias y se han escrito numerosos artículos y libros sobre estos temas. Citamos aquí a modo de ejemplo algunas de estas obras: Academia Nacional de la Historia, *La Junta de Historia y Numismática y el movimiento historiográfico en la Argentina*, Buenos Aires, 1996, v. 2, Devoto F. (comp.). *La historiografía argentina del siglo XX*, Buenos Aires, CEAL, 1993/4, 2 Vols.; Halperin Dongui T., *Ensayos de historiografía*, Buenos Aires, El cielo por Asalto, 1996 (cabe señalar que varios de los artículos aquí compilados fueron escritos varias décadas antes); Comité Internacional de Ciencias Históricas-Comité Argentino, *Historiografía Argentina (1958-1988)*, Buenos Aires, 1990; Quattroqui Woisson D., *Los males de la memoria*, Buenos Aires, Emece, 1995; Pagano N. y M. Rodríguez (comps.), *La historiografía rioplatense en la posguerra*, Buenos Aires, La Colmena, 2001.

⁵ Retomamos y profundizamos en el caso de las revistas y las jornadas científicas algunas de las ideas esbozadas en una presentación realizada en España en el año 2001: Pagano N. y Rodríguez M., "Una aproximación a la historiografía argentina reciente: temas, debates y tendencias", en Actas del III Congreso Internacional de Latinoamericanistas, Santiago de Compostela, 2002.

⁶ Las publicaciones periódicas analizadas son: *Estudios Sociales*, una publicación coeditada por las Universidades Nacionales del Litoral, Rosario y Comahue, y de aparición semestral; el *Anuario del IEHS*, vinculado con la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Tandil) y *Entrepasados*, una revista semestral que reúne historiadores y dentistas sociales de distinta procedencia institucional, pero la mayor parte de su comité editorial y editor pertenece a la Universidad de Buenos Aires. Se han relevado la casi totalidad de los números de cada una de las publicaciones desde su aparición hasta el año 2001, el número de artículos analizados asciende a casi 600.

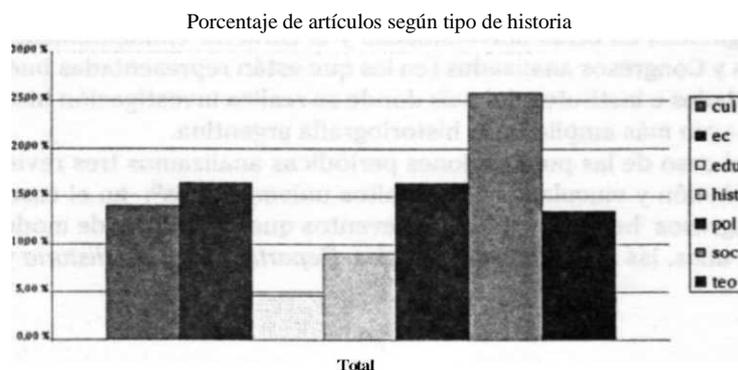
Historia Nacional y Regional, que son de índole general; y otra, las *Jornadas de Historia Económica*, que poseen un mayor grado de especificidad⁷.

Las publicaciones periódicas: Anuario IEHS, Estudios Sociales, Entrepasados.

Las revistas académicas suelen reflejar con bastante precisión, el "estado del campo" y, en ese sentido, el análisis de los artículos incluidos en las revistas estudiadas nos permiten presentar un panorama de las características de la producción histórica de la última década y media. Para ello hemos tratado de cuantificar algunos indicadores como área temática abordada, período y área geográfica estudiada⁸.

Temáticamente, las publicaciones periódicas dedican el 26% de sus artículos a temas de historia social, el 23% a cuestiones de teoría e historiografía, un 16% a historia política y otro tanto a la económica y finalmente el 14% a problemáticas agrupadas laxamente bajo el rótulo de historia cultural. El pequeño porcentaje restante, apenas un 3%, corresponde a temas educativos.

Gráfico 1



⁷ Respecto de las Jornadas científicas, como indicábamos, hemos seleccionado aquellas que se producen sistemáticamente - en principio todas están pensadas para realizarse cada dos años, aunque en algunos casos media entre ellas más de ese lapso -, se trata de las *Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia* (1991, 1993, 1995, 1997, 1999, 2001), las *Jornadas de Historia Nacional y Regional* organizadas por la Academia Nacional de la Historia (1992, 1996, 1999, 2001) y las *Jornadas de Historia Económica*, organizadas por la Asociación Argentina de Historia Económica (en este caso se han tomado sólo las correspondientes a los años 1994, 1996, 1998, 2000, 2002).

⁸ Dentro de área temática hemos discriminado en historia política, historia económica, historia cultural de las ideas e intelectual, educación, teoría e historiografía (este último ítem, aunque en los gráficos está individualizado el porcentaje correspondiente a teoría por un lado, y a historiografía por el otro, ha sido unificado en un solo valor, - que resulta de la suma de ambos-, en el texto). Aquí es necesario señalar que el establecimiento de estos ítems es sólo un intento de discriminación analítica, tomando en consideración el tipo de historia del que se ocupa cada uno de los artículos, esto implicó en algunos casos realizar una simplificación pues por un lado, algunos artículos remitían a varios de estos ítems (en esos casos se consideró el de mayor peso); y por otro, algunas áreas temáticas presentan unas fronteras demasiado difusas y generales como la historia de las ideas, cultural e intelectual. Aún reconociendo sus particularidades hemos agrupado todas estas formas de hacer historia en un solo ítem (historia cultural). Dentro de la clasificación en períodos hemos distinguido; antigua, medieval, moderna, colonial, siglo XIX y siglo XX (dentro de estos últimos hemos discriminado entre los que se ocupan de cuestiones que se desarrollan a lo largo de todo el siglo o por lo menos buena parte él, los que se centran en la primera mitad (SXIX1 o SXX1) y los que se dedican a la segunda mitad (SXIX2 o SXX2). Por último dentro de área geográfica hemos agrupado en América, Argentina, mundial.

Esta primera aproximación general, nos indica que a lo largo de los últimos 12 años las temáticas privilegiadas fueron las vinculadas a la historia social. También la historia política y la economía, reúnen buena parte de las preferencias de los historiadores. Es interesante considerar, que el alto porcentaje de trabajos dedicados a teoría e historiografía no están homogéneamente repartidos entre los años estudiados, sino que es una tendencia que crece notoriamente a partir de mediados de la década del 90'.

Sin embargo, estos porcentajes generales esconden importantes desigualdades entre las revistas. Si consideramos la cantidad de artículos de cada área temática presentes en cada una de las publicaciones, veremos que cada una de ellas privilegia alguna/s áreas temáticas y otras casi están ausentes, presentando imágenes sustancialmente diferentes de las que brinda el promedio.

Si tomamos el *Anuario IEHS*, los porcentajes varían de la siguiente manera: el 30% son artículos de historia social, otro 30% corresponde a historia económica, el 16% están dedicados a teoría e historiografía, el 13% a historia política, el 8% a historia cultural y un 2% de artículos centran su interés en temas de educación. Por su parte, *Estudios Sociales* reúne alrededor de la historia política un 28% de sus artículos, un 25% corresponde a historia social, un 21% corresponde a temas de teoría e historiografía y un 14% a historia cultural. Apenas un 9% del conjunto está vinculado a la historia económica. La revista *Entrepasados*, concentra un 33% de artículos de teoría e historiografía, 25% de artículos de historia cultural, un 20% de artículos de historia social, y un 10% de artículos sobre educación. La historia política reúne un 9% de los artículos y la historia económica apenas un 3%.

El análisis de cada publicación nos muestra así tendencias comunes y grandes diferencias. En todas las publicaciones analizadas la historia social aglutina una gran cantidad de artículos y tiene una relevancia similar (30% en el *Anuario IESH*, 25% en *Estudios Sociales* y 20% en *Entrepasados*). El resto de las áreas temáticas varían considerablemente de publicación en publicación. La historia económica ocupa un lugar central en el *Anuario IEHS*, sin embargo en las otras publicaciones ocupa un pequeño porcentaje de los artículos. Lo mismo ocurre con la historia política y la historia cultural. La primera concentra buena parte de los artículos de *Estudios Sociales*, pero su importancia decae en las otras publicaciones; la segunda ocupa un cuarto de los artículos de *Entrepasados* y tiene un espacio importante en *Estudios Sociales*, pero tiene poca presencia en el *Anuario IESH*.

En las dos revistas más recientes - *Estudios Sociales* y *Entrepasados*, ambas editadas a partir del año 1991-, la atención dedicada a los problemas de Teoría e Historiografía es importante y nuevo en las revistas de historia. En el caso de *Entrepasados* una cantidad importante de estos artículos corresponden a entrevistas con reconocidos historiadores de otras latitudes, referentes de aproximaciones teóricas o metodologías que han adquirido trascendencia en los últimos años.

Las áreas temáticas priorizadas en las Universidades e Institutos donde se editan las revistas y los intereses de los grupos alrededor de los cuáles se apoyan estas ediciones, explican buena parte de las diferencias señaladas ente ellas. *El anuario IEHS* - y la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires que es su anclaje institucional -, nuclea a su alrededor un grupo importante de historiadores dedi-

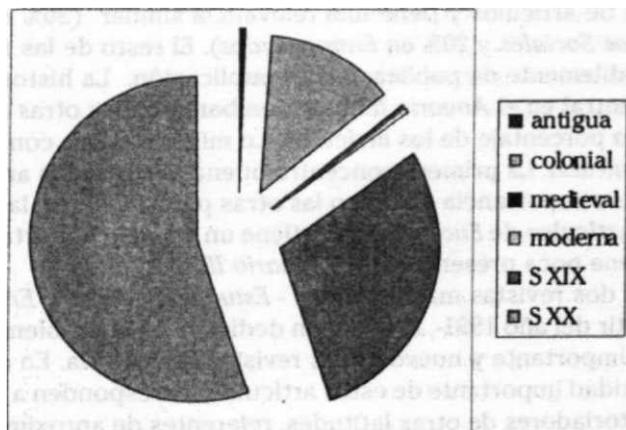
cados a la historia económica y social. El énfasis en estas problemáticas, a su vez, atrae a los investigadores dedicados a estos temas a presentar papers para ser publicados allí. La revista *Entrepasados*, en cambio, desde sus orígenes incorporó problemas teóricos e historiográficos en sus páginas y dedicó una parte importante de su espacio a la historia de las ideas y cultural, a la educación y a los problemas del patrimonio y los archivos, temas a los que se dedican buena parte de su consejo de dirección y de los autores que regularmente escriben artículos en ellas; los que a su vez, en general, están integrados en equipos de investigación dedicados a este tipo de problemáticas.

En relación a los períodos históricos privilegiados por las publicaciones analizadas, una primera constatación es que la historia antigua, medieval y moderna está prácticamente ausente de las publicaciones históricas analizadas; en su conjunto no llegan a constituir el 2% del conjunto de artículos publicados. Algo similar ocurre con los trabajos dedicados a períodos anteriores a la época colonial americana o argentina, no llegan a representar el 1% de la muestra analizada.

En general, el período privilegiado por las revistas es el siglo XX. El 38% del total de los artículos corresponde a procesos o acontecimientos que se desarrollan durante ese siglo. En importancia, le siguen los análisis sobre el siglo XIX, con un 20% y los de historia colonial con un 10%. Un 6% de los artículos atraviesan dos de estos períodos, pues son investigaciones que analizan problemas históricos que cruzan el siglo XIX y XX⁹.

Gráfico 2

Porcentaje de artículos según período histórico trabajado



⁹ Es necesario señalar aquí, que aproximadamente el 20% de los artículos no incluyen en sus análisis referenciales temporales que nos permitan incluirlos en uno u otro período. Son en general artículos teóricos o historiográficos.

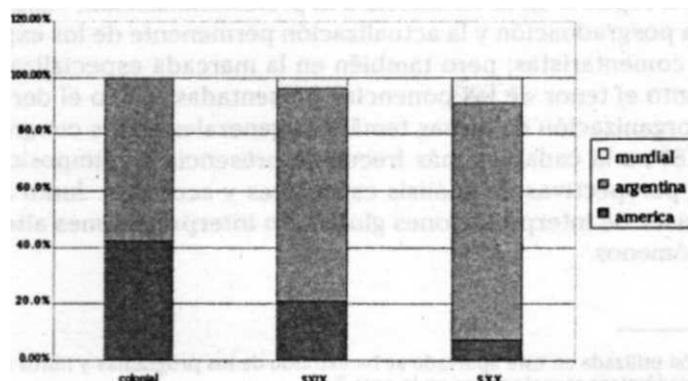
Del mismo modo que al hablar de las áreas temáticas privilegiadas, también aquí estos porcentajes generales ocultan diferencias entre cada una de las publicaciones. Tanto *Entrepasados* como *Estudios Sociales* privilegian los artículos dedicados a historiar procesos del siglo XX. En estos casos, el porcentaje de artículos centrados en ese período asciende a más del 40% (llegando al 60% en el caso de *Estudios Sociales*). Por el contrario, los dedicados a la historia colonial no superan el 3% del total. La relación inversa la encontramos en el *Anuario IEHS*, con el 21% de sus artículos dedicados a historia colonial, el 31% al siglo XIX y sólo el 19% al siglo XX.

En cuanto a las áreas geográficas ponderadas, el énfasis está puesto en la historia argentina, que reúne el 57% de los artículos publicados. Esta tendencia, a diferencia de varios casos reseñados anteriormente, se mantiene al focalizar el análisis en cada publicación, con un mínimo de 51% en el caso de *Entrepasados* y un máximo de 62% en el caso de *Estudios Sociales*. El otro ámbito geográfico privilegiado es el espacio americano, al que están dedicados el 13% de los artículos. En cada revista, estos porcentajes se mantienen, un poco por debajo de la media en el caso de *Entrepasados* (6%) y un poco por encima de ella en el caso del *Anuario IEHS* (20%). En todos los casos, los artículos dedicados a marcos geográficos más vastos que el argentino y el americano, apenas constituyen el 6% del total.

Si cruzamos los datos referidos a espacios privilegiados en relación con el período histórico analizado, encontramos que los artículos dedicados a la historia colonial remiten casi en la misma proporción al espacio americano y al que con posterioridad será argentina; el primero aglutina aproximadamente el 45% y el segundo el 55%. Esta relación se modifica significativamente en los trabajos dedicados a períodos posteriores. Entre los que centran su atención en el siglo XIX, el interés por el marco americano cae a una cifra cercana al 20%, mientras que el interés por proceso que se desarrollan en la argentina sube a más del 70%. La amplia mayoría de los dedicados al siglo XX, más del 80%, remiten a la argentina. Del conjunto de los trabajos dedicados al siglo XIX y XX sólo un muy pequeño porcentaje, que en el mejor de los casos se acerca al 5%, corresponde a estudios cuyo marco de referencia está fuera de la Argentina y América.

Gráfico 3

Porcentaje de artículos según periodo histórico y marco geográfico elegidos



Las reuniones académicas: Jornadas y Congresos de historia¹⁰

Una mirada de conjunto sobre las Jornadas y Congresos mencionados nos muestra una continuidad y profundización de ciertos rasgos que ya se insinuaban en la década anterior, una de cuyas notas centrales podría consistir en la apreciable sintonía que la historiografía argentina guarda con otras en cuanto a la falta de un paradigma dominante, perceptible en la multiplicidad de aproximaciones, tendencias, métodos y horizontes teóricos utilizados en las investigaciones presentadas.

Junto a esto, una fuerte internacionalización, perceptible en las redes y los intercambios académicos que permiten contar en estos eventos con prestigiosos historiadores de otras latitudes o co-organizar mesas y simposios con centros y equipos de investigación de otros países. Las jornadas Interescuelas -Departamentos de Historia realizadas en el año 1999 en Neuquén, contaron con la presencia de una cantidad apreciable de colegas del exterior que participaron como expositores o comentaristas. Su universidad y país de origen dan cuenta de una gran diversidad, pues estuvieron presentes miembros de reconocidas instituciones académicas, como la Universidad de la República, de Uruguay; la Universidad Católica de Valparaíso, de Chile; la Universidad Federal de Paraná, la Universidad de San Pablo, la Universidad de Campinas y la Universidad Fluminense, de Brasil; la Universidad de Tel Aviv y la Universidad Hebrea de Jerusalem; la Universidad Carlos III y la de las Palmas de Gran Canaria, de España; la Università degli studi di Bari, de Italia; la Universidad de California en EEUU; de Flaco en México y Universidades de Perú y Bolivia.

Otro tanto puede decirse de los Congresos de Historia Económica, que en sus últimas ediciones convocaron a un número importante de investigadores del extranjero. Estuvieron presentes miembros de las universidades de Campinas, Federal de Río de Janeiro, de Porto Alegre y de Brasilia, de Brasil; de la Pontificia Universidad Católica de Perú; de la Autónoma de Barcelona, Pompeu Fabra y Complutense, las tres españolas, del Instituto Ortega y Gasset también de este último país; de la de Arizona; de la República de Uruguay; del Instituto Mora, de Guadalajara, de Campeche y de la Nacional Autónoma de México; de la San Simón en Cochabamba, Bolivia; de la Libre de Berlín y de la de Tokio.

Esta sincronía de la historiografía argentina con aquellas de otras latitudes, también es perceptible en la tendencia a la profesionalización, visible en la generalización de la posgraduación y la actualización permanente de los expositores, coordinadores y comentaristas; pero también en la marcada especialización, de la que da cuenta tanto el tenor de las ponencias presentadas, como el derrotero transitado desde la organización de mesas temáticas generales en los congresos durante la década del 80', a la cada vez más frecuente presencia de simposios, dedicados a problemas y perspectivas de análisis específicas y acotadas. Junto a esto, es apreciable la escasez de interpretaciones globales o interpretaciones alternativas sobre distintos fenómenos.

¹⁰ La información utilizada en este apartado se ha extraído de los programas y libros de abstracts de las reuniones académicas mencionadas en la nota 7.

Para ilustrar esta afirmación basta con mencionar los títulos de algunos simposios desarrollados en el marco de los Congresos mencionados. En las últimas tres ediciones del Congreso de Historia Económica, desarrollados en las Universidades Nacionales de Quilmes, Tucumán y Mendoza en 1998, 2000 y 2002 respectivamente, se trabajó, entre otras, alrededor de problemáticas como "El manejo del dinero en la campaña bonaerense de los siglos XIX y XX. Formación de patrimonios, créditos e inversiones", "Economía y Sociedad Colonial. Relaciones de parentesco y tenencia de la tierra", "Cultura material, consumo y nivel de vida en Iberoamérica", "Los complejos azucareros en Argentina y Brasil", "Los sectores propietarios en Europa y Argentina", "Historia Urbana: empresas y políticas públicas", "El lugar de la historia económica en la historiografía brasileña y uruguaya", "Empresas y empresarios", "Ferrocarriles", "Familia, empresa y mercado", "Agroindustrias latinoamericanas", "Caridad, beneficencia y asistencia social", "Familia y negocios", "teoría, historiografía y cuestiones metodológicas", "Población, economía y medio ambiente".

Esta realidad, que bien podría atribuirse a que se trata de un evento que reúne a un grupo específico de historiadores, los que se dedican a la historia económica, es notable también en Jornadas más generales como las Interescuelas - Departamentos. En las últimas dos ediciones de los años 1999 y 2001 llevadas a cabo en Neuquén y Salta respectivamente, entre las mesas y simposios dedicados a los más variados aspectos y temas de la investigación histórica, la mayor parte remite a temas, problemas y perspectivas de un alto grado de especificidad, como por ejemplo: "Prensa e historia de las ideas", "Discursos, identidades e imaginarios colectivos", "Historia y educación", "La tradición política de la derecha europea", "La historia del presente como nuevo horizonte historiográfico", "Representaciones de la Nación Argentina", "Parentesco y poder en América", "Estudios de género", "Cine e historia: problemas y perspectivas", "La historia urbana: avances y perspectivas", "La política argentina de entreguerras", "Las instituciones y el desempeño económico en la historia", "Luchas sociales, crisis política y Nueva Izquierda en la Argentina".

En estas últimas jornadas las mesas dedicadas a los problemas de la enseñanza de la historia y la formación de docentes en esta disciplina, han crecido de forma muy notoria en número y cantidad de ponencias presentadas.

Otro elemento a tener en cuenta es que en las últimas ediciones, los dos eventos analizados más arriba fueron objeto de un incremento considerable de cantidad de participantes y de actividades desarrolladas. En las Jornadas Interescuelas - Departamentos las presentaciones realizadas superaron holgadamente el medio centenar y la cantidad de mesas organizadas estuvo cerca de las 50. En cuanto a los congresos de Historia Económica, la cantidad de ponencias supera por lo menos en los últimos dos las 150 organizadas en entre 10 y 20 mesas¹¹.

¹¹ Habría que considerar aquí, lo mismo que al analizar la oferta de seminarios de grado y posgrado, que la necesidad de contar con presentaciones a congresos y publicaciones para los informes de subsidios, becas, incentivos y dedicaciones exclusivas de los docentes constituyen una variable no menor al ponderar las causas del incremento exponencial de la cantidad de participantes de los distintos eventos académicos. Volveremos sobre este tema más adelante.

Estas tendencias también son perceptibles en eventos académicos con una organización temática y temporal más tradicional, como los Congresos de Historia Argentina de la Academia Nacional de la Historia. Aún si allí la organización de las mesas está regido por el criterio general de subdivisión según tipos de historia - económica, política, social, cultural y educación -, los trabajos presentados en los últimos encuentros desarrollados en los años 1999 y 2001, muestran algunos avances en dirección a las líneas descriptas. Las mesas dedicadas a historia cultural convocan cada vez más participantes y en las mesas de historia política y de historia social se advierte un número importante de trabajos que proponen nuevas aproximaciones a estas áreas temáticas¹².

Estos eventos organizados por la Academia Nacional de la Historia, son interesantes también para analizar los estudios de historia regional que se llevan adelante en el país, pues una parte importante de estos congresos está dedicada a las investigaciones sobre estos tópicos, desarrolladas en general en casas de estudios del interior del país y que hasta los últimos cuatro o cinco años tenían una presencia más acotada en los restantes eventos académicos analizados¹³.

En consonancia con lo ya señalado para las publicaciones periódicas, en las últimas ediciones de la mayor parte de estos congresos, se desarrollaron mesas y simposios destinados a debatir cuestiones conceptuales, teóricas, metodológicas e historiográficas que convocaron a un importante número de expositores y panelistas.

Retomando cosas señaladas en los párrafos anteriores, podría hablarse de una mayor integración de la historiografía nacional, más conectada y articulada a través de equipos intelectuales más o menos consolidados y en varios casos vinculados con análogos del exterior.

Seminarios de grado, posgrado y doctorado¹⁴

Un análisis de la oferta de cursos de posgrado y seminarios de doctorado nos muestra que en general durante toda la década del 90' la historia social ha ocupado el primer lugar dentro del conjunto ofrecido por la Facultad de Filosofía y Letras¹⁵, con casi 30% del total, seguida por la historia política 23%, teoría e historiografía 19%, historia cultural 13%, economía 9%. Al desagregar estos datos de año en año, nos encontramos con que la historia social fue un área priorizada en la oferta de seminarios a lo largo de los años, lo mismo puede decirse de la historia política aun-

¹² Cfr. Academia Nacional de la Historia, *Décimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*, 1999 y *Undécimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*, Córdoba 2001. Autoridades, nómina de participantes y comisiones de trabajo.

¹³ Es necesario señalar aquí que en los últimos dos encuentros de las Jornadas Interescuelas - Departamentos se advierte una tendencia creciente a la organización de mesas sobre diferentes aspectos de la historia regional.

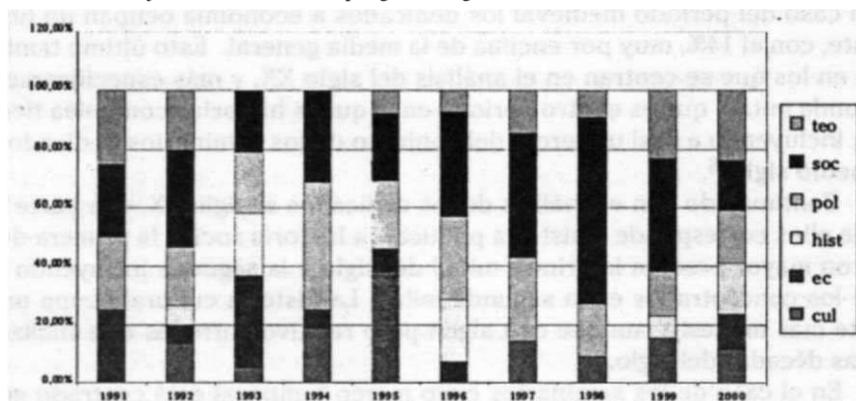
¹⁴ Los criterios utilizados en este apartado para discriminar áreas temáticas, períodos históricos y áreas geográficas son los mismos que los utilizados para el análisis de las publicaciones periódicas, al respecto Cfr. cita N° 8

¹⁵ Del total de seminarios y cursos de posgrado ofrecidos por la Facultad de Filosofía y Letras se han tomado en consideración los correspondientes a historia que suman un total de 137.

aunque esta última área ha disminuido progresivamente su peso a partir del año 1998. Paralelamente, la importancia de los temas vinculados con la teoría y la historiografía ha ido en aumento sobre todo en los dos últimos años de la década.

Gráfico 4

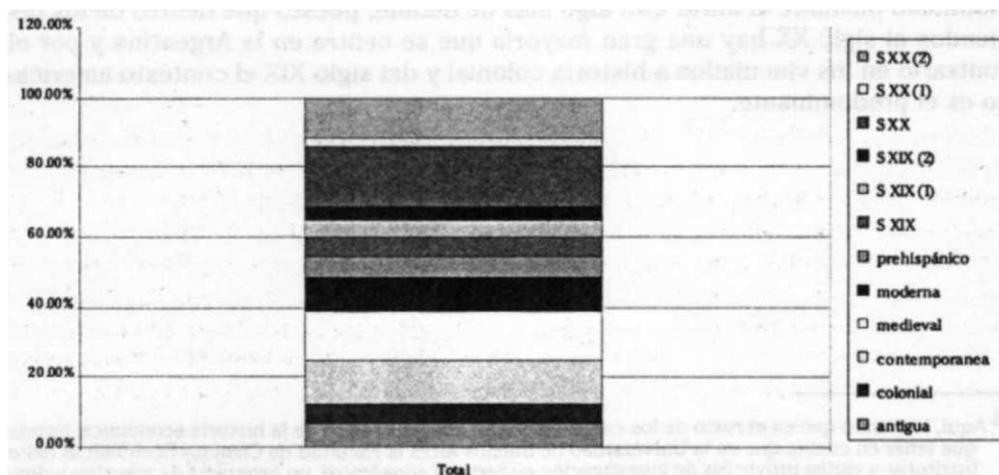
Porcentaje de seminarios de posgrado según áreas temáticas entre 1991-2000



En cuanto a los períodos históricos privilegiados en el dictado de los seminarios, un 40 % de ellos están dedicados a historia antigua, medieval, moderna y contemporánea europea (y en muy menor medida asiática y africana), un 31% a historia del siglo XX y un 15% a historia del siglo XIX argentina y americana. Los dedicados a historia colonial ocupan cerca del 5%, lo mismo que los centrados en el período prehispánico.

Gráfico 5

Porcentaje de seminarios de posgrado según período histórico del que se ocupan.



Si cruzamos los datos obtenidos entre las áreas temáticas y los períodos históricos que cubren los seminarios veremos que más de un 60% de los dedicados a historia antigua y medieval son de historia social. Sin embargo en ellos la historia política esta casi ausente, apenas un 7% del total abordan esta temática. En el caso de la historia antigua hay un número importante de seminarios dedicados a historia cultural y a historiografía, en ambos casos, casi un 15% del total. Y en el caso del período medieval los dedicados a economía ocupan un lugar importante, con el 14%, muy por encima de la media general. Esto último también es visible en los que se centran en el análisis del siglo XX, y más específicamente de su segunda mitad, que es el otro período en el que la historia económica tiene presencia, incluyendo a casi un tercio del conjunto de los seminarios dedicados al último medio siglo¹⁶.

Continuando con el análisis de los dedicados al siglo XX, una parte importante de ellos corresponde a historia política y a historia social, la primera de estas áreas con mayor peso en la primer mitad del siglo y la segunda incluyendo casi el 50% de los concentrados en la segunda mitad. La historia cultural ocupa un lugar bastante más modesto, aunque con algún peso relativo entre los que analizan las primeras décadas del siglo.

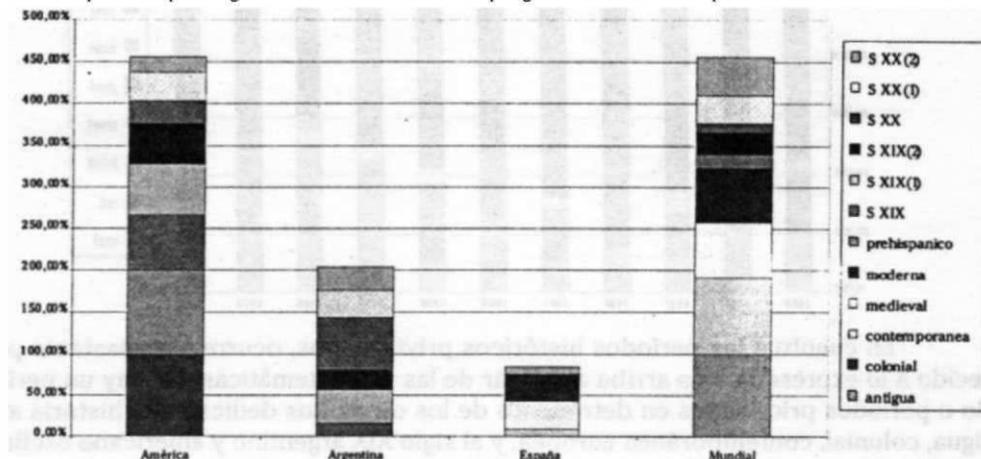
En el caso de los seminarios cuyo marco temporal está centrado en el siglo XIX, también la historia política ocupa un lugar destacado ya que más de la mitad del total son abordados desde esa óptica; pero a diferencia de lo que ocurre con el siglo XX, la historia cultura tiene un peso importante, tanto o más que la historia social.

Finalmente, si examinamos los marcos espaciales de los seminarios dictados, es claramente visible que la mayoría privilegia el ámbito mundial y en particular el europeo (con un gran peso de los dedicados a historia de España), ya que el 50% remiten a contextos extra americanos. Del resto, el 30% centra sus análisis en casos americanos y el 20% restante se dedica a fenómenos cuyo contexto espacial es la Argentina. Aquí es necesario aclarar que estas tendencias generales se modifican bastante al mirar con algo más de detalle, puesto que dentro de los dedicados al siglo XX hay una gran mayoría que se centra en la Argentina y por el contrario en los vinculados a historia colonial y del siglo XIX el contexto americano es el predominante.

¹⁶ Aquí, lo mismo que en el resto de los casos en que se analiza el peso de la historia económica, habría que tener en cuenta que en la Universidad de Buenos Aires la Facultad de Ciencias Económicas tiene institutos y varios proyectos de investigación en historia económica, un programa de maestría y doctorado y dicta habitualmente cursos y seminarios sobre estos tópicos.

Gráfico 6

Marcos espaciales privilegiados en los seminarios de posgrado de acuerdo al periodo histórico abordado



Del mismo modo que para las jornadas y congresos, también en la oferta de posgrado para el área de historia se produjo durante toda la década un notorio aumento de los intercambios académicos con varias de las historiografías más dinámicas, perceptibles en el alto número de profesores extranjeros invitados a dictar cursos y seminarios. Aproximadamente un tercio del total estuvieron dictados por historiadores de otras latitudes, hecho que contribuyó considerablemente a poner en contacto a los estudiantes de posgrado con aproximaciones, temas y problemas que se están trabajando en otros contextos nacionales. Estados Unidos, España, Francia e Italia son el lugar de origen de la mayoría de los profesores invitados.

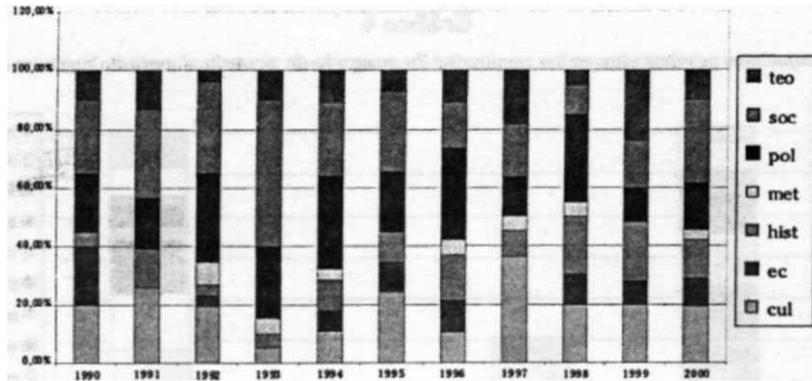
¿Qué pasa en los seminarios de grado de la carrera de historia?

De los 263 seminarios ofrecidos por el departamento de historia de la facultad de Filosofía y Letras a los alumnos de la carrera en la década del 90' una primer constatación es que están bastante homogéneamente repartidos entre las distintas áreas temáticas. La mayor parte están dedicados a historia política y social, aproximadamente el 23% y el 26% respectivamente. Pero también es amplia la oferta de los dedicados a problemas teóricos e historiográficos, que suman el 21% y los que pueden incluirse dentro de la historia cultural que reúne el 20% del total. La única área temática infrarrepresentada es la historia económica, ya que sólo el 8% de los seminarios estas dedicado a esta especialidad.

La segunda constatación es que estos valores se mantienen más o menos estables a lo largo de toda la década. Sólo es posible señalar alguna distinción en el caso de los dedicados a historiografía, cuya importancia se acentúa a partir del segundo quinquenio.

Gráfico 7

Áreas temáticas privilegiadas en los seminarios de grado entre 1990 y 2000

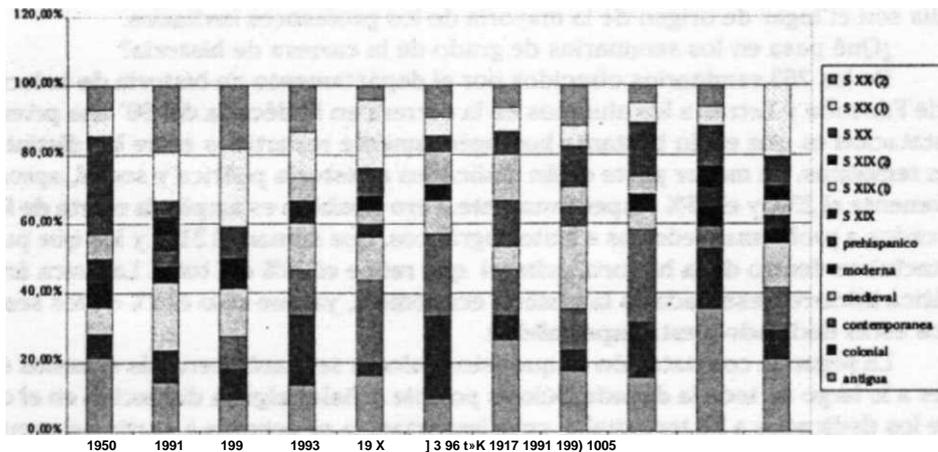


En cuanto a los períodos históricos privilegiados, ocurre algo bastante parecido a lo expresado más arriba al hablar de las líneas temáticas. No hay un período o períodos priorizados en detrimento de los otros. Los dedicados a historia antigua, colonial, contemporánea europea, y al siglo XIX argentino y americano oscilan entre valores del 10% y 15%. La oferta es un poco mayor en el caso de los dedicados al siglo XX argentino y americano que constituyen el 30% del total; y muy inferior a la media en el caso de los especializados en historia moderna y el período prehispánico, que no llegan a constituir un 3% en cada caso.

Estas estimaciones no constituyen una rareza, por el contrario son bastante esperables si consideramos que la carrera de historia debe garantizar a sus alumnos una oferta temática y temporal lo amplia posible para cubrir los potenciales deseos de especialización de éstos.

Gráfico 8

Períodos históricos privilegiados en la oferta de seminarios de grado entre 1990 y 2000



En cuanto a los marcos espaciales más frecuentados, se distribuyen en partes casi iguales los dedicados a Argentina y los que remiten al mundo con el 42% y 43% respectivamente. Aquí es necesario destacar que buena parte de los primeros se concentran en la historia del siglo XX, mientras que la mayoría de los segundos corresponden a períodos anteriores al siglo XVIII.

Por el contrario hay relativamente pocos seminarios dedicados a la historia americana que suman el 15% del total, concentrados en su mayoría en los períodos colonial y primer mitad del siglo XIX.

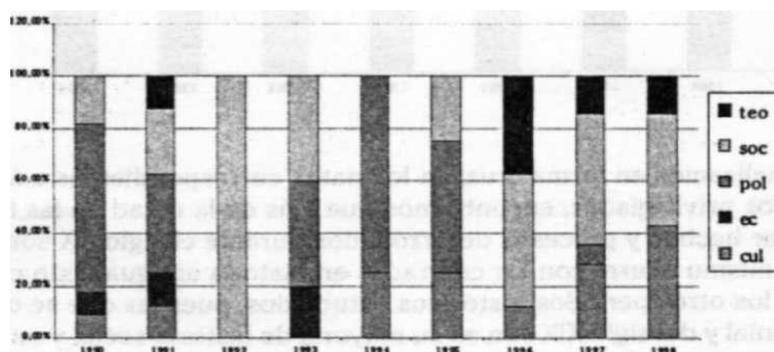
Una cuestión a tener en cuenta al analizar la oferta de seminarios de grado y posgrado es que desde la década del 90' la necesidad de los profesores de cubrir una determinada cantidad de horas de clase y de investigación para acceder a deducciones exclusivas, incentivos, subsidios, etc., no sólo ha aumentado la oferta existente sino que ha direccionado los temas y períodos trabajados a aquellos en que se especializan los docentes que deben dictarlos.

La investigación histórica en la carrera de historia: Las tesis de licenciatura¹⁷

Como ocurría con las publicaciones periódicas y con los seminarios de grado y posgrado, la historia social predomina también en las tesis de licenciatura realizadas y defendidas en la década del 90', absorbiendo un 35% del total. Sin embargo a diferencia de aquellos, aquí la historia política ocupa un lugar casi tan importante como la social ya que el 31% de ellas corresponde a esta categoría. En tercer término se encuentran las dedicadas a historia cultural sumando un 19%. La historia económica ocupa un lugar muy marginal, apenas el 6% del total, superada hasta por las tesis dedicadas a temas teóricos que en general no son muy frecuentes pero constituyen el 10%.

Gráfico 9

Áreas temáticas privilegiadas en las tesis entre los años 1990 y 1999



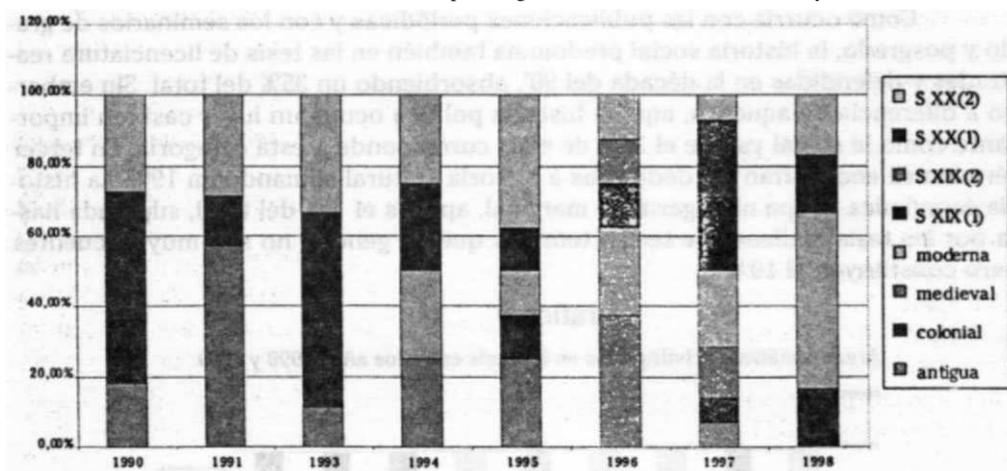
¹⁷ En este apartado se han relevado las 71 tesis de licenciatura defendidas en la carrera de historia de la Facultad de Filosofía y Letras entre los años 1990 y 1999. Al igual que para el resto de los apartados desarrollados, los criterios para las divisiones temáticas, espaciales y en períodos históricos son las señaladas en la cita 8.

En relación con los períodos históricos privilegiados, es posible señalar grandes diferencias con lo consignado para las publicaciones periódicas pero en sintonía, aunque más acentuada, con lo que ocurre con la oferta de seminarios de grado y posgrado. Si bien el período más trabajado es lejos el siglo XX (en proporciones iguales las dedicadas a la primera y segunda mitad), con casi un 43% del total, el segundo lugar en importancia es para la historia antigua. Casi el 20% de las tesis de la década del 90' están dedicadas a este período. Esto es el doble de las dedicadas al siglo XIX, que apenas alcanzan el 10%. De éstas últimas la gran mayoría corresponden a la primer mitad de ese siglo.

Las tesis dedicadas a historia moderna tienen también un peso importante si consideramos que el 15% del total corresponde a este período, La historia colonial en cambio es poco abordada, puesto que involucra apenas al 6% mientras que la historia medieval, menos trabajada aún sólo conforma el 3%.

Gráfico 10

Períodos históricos privilegiados en las tesis entre 1990 y 1999.



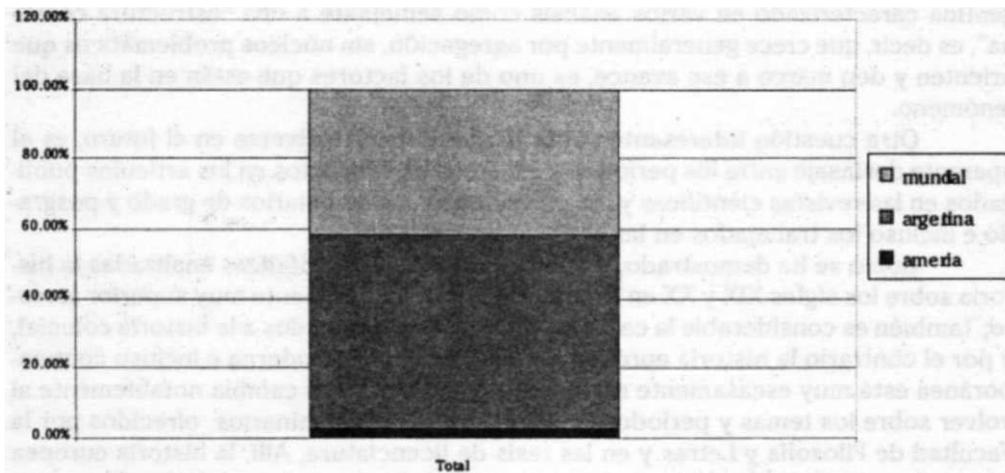
Si analizamos en forma cruzada los datos correspondientes a áreas temáticas y períodos privilegiados, encontramos que más de la mitad de las tesis dedicadas a estudiar hechos y procesos desarrollados durante el siglo XX son de historia política y lo mismo ocurre con las centradas en historia antigua. Esto cambia notoriamente en los otros períodos históricos estudiados, pues las que se ocupan de la historia colonial y del siglo XIX son en su mayoría de historia social y un amplio porcentaje de las que se centran en la época medieval y moderna abordan estos períodos desde la historia cultural.

Por último, en relación con los espacios geográficos, poco más de la mitad (55%) están dedicadas a indagar procesos desarrollados en la Argentina (o lo que con el

tiempo sería este territorio en el caso de las dedicadas a historia colonial y primer mitad del siglo XIX). Este fenómeno parece corresponder a un problema metodológico relacionado con la accesibilidad de las fuentes y la circulación de la bibliografía necesaria para la investigación. Dato que parece corroborarse con el hecho de que buena parte de las tesis que abordan ámbitos más amplios, fuera del argentino y el americano, están dedicadas a problemas teóricos, al análisis de fuentes editas o de obras de la literatura. Esto sin embargo, no parece ser un obstáculo a la hora de la elección del objeto de estudio (por lo menos para las tesis de licenciatura), pues el 41% corresponden a investigaciones que se despliegan sobre espacios extra argentinos y americanos. Con respecto a este último es interesante destacar que existen muy pocas tesis que refieren al territorio americano (excluida la argentina), sólo el 3% del total remite a aquél.

Gráfico 11

Porcentaje de tesis según espacio privilegiado



A modo de cierre

A lo largo de esta presentación hemos intentado describir a grandes rasgos los lineamientos generales de la historiografía argentina a partir de la década del 90'. Para ello nos hemos detenido en el análisis de varias publicaciones periódicas, de jornadas y congresos de historia, de la oferta de grado y posgrado y de las tesis de licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Una mirada de conjunto a los resultados de esta indagación nos muestra que a pesar de las especificidades propias de cada uno de estos conjuntos, es posible señalar algunas notas generales pero indicadoras de la reconfiguración de la "historiografía nacional" en los últimos 12 años.

En principio es notoria una adecuación apreciable entre el tenor de las ponencias, artículos y seminarios (en cuanto a lo temático/metodológico) y el clima historiográfico internacional, atribuible a una mayor circulación y difusión de la producción historiográfica internacional y a un esfuerzo de los historiadores argentinos por aprehender estas novedades.

En este sentido, tanto los eventos académicos como los cursos y seminarios (sobre todo los de posgrado) permiten la convergencia de historiadores consagrados con otros en vías de formación y aún con estudiantes avanzados (en todos los casos de! país y del exterior), generándose de tal suerte un espacio propicio para el intercambio y la sociabilidad académica, y para el acceso a propuestas historiográficas novedosas.

Al mismo tiempo existe una tendencia clara hacia la dispersión y fragmentación (temático-metodológica) correlativa con otra orientada hacia la especialización. Este proceso es acompañado por una visible "baja tensión en el debate" y ausencia de interpretaciones globales, rasgo que se suele relacionar con fenómenos tales como la despolitización, la neutralización o la profesionalización. Sin descartar estas explicaciones, podría argumentarse que el crecimiento de la historiografía argentina caracterizado en varios análisis como semejante a una "estructura coralina", es decir, que crece generalmente por agregación, sin núcleos problemáticos que orienten y den marco a ese avance, es uno de los factores que están en la base del fenómeno.

Otra cuestión interesante sobre la que debería volverse en el futuro, es el aparente desfase entre los períodos y espacios privilegiados en los artículos publicados en las revistas científicas y los ofrecidos en los seminarios de grado y posgrado e incluso los trabajados en las tesis de licenciatura.

Como se ha demostrado, en las publicaciones periódicas analizadas la historia sobre los siglos XIX y XX en la argentina es numéricamente muy superior al resto; también es considerable la cantidad de artículos dedicados a la historia colonial, y por el contrario la historia europea antigua, medieval, moderna e incluso contemporánea está muy escasamente representada. La situación cambia notablemente al volver sobre los temas y períodos privilegiados en los seminarios ofrecidos por la Facultad de Filosofía y Letras y en las tesis de licenciatura. Allí, la historia europea -desde la antigüedad hasta la contemporaneidad- ocupa un lugar casi tan importante como el de la historia argentina y la historia de la época prehispánica y colonial americana no tienen un peso relevante.

Si bien la situación de las publicaciones periódicas debería relativizarse señalando que existen publicaciones específicas de Universidades e institutos sobre historia antigua, medieval o moderna, esto no explica porqué en aquellas dedicadas a historia en general su presencia es tan acotada, siendo que hay una buena cantidad de profesores-investigadores y alumnos (futuros historiadores e investigadores) que se dedican a estos temas (tal como lo demuestra la importante oferta de seminarios y las tesis). Un tema no menor aquí son las dificultades heurísticas para abordar estos períodos, si éstas pueden soslayarse en parte para organizar un seminario, es más difícil hacerlo al encarar la confección de un artículo que se supone expone los resultados de una investigación sobre el tema.

Por último, sería muy interesante -en realidad casi imprescindible-, poder completar el análisis aquí esbozado con la situación de otras universidades, de otras publicaciones periódicas, de los proyectos ejecutados en el marco del Conicet y otros organismos estatales y de las políticas editoriales en la materia.